



Martín Espinosa

Periodista

martin.espinosa@gimm.com.mx

Cooperación, lo que se necesita

No se concibe que los gobiernos, en ninguna parte del mundo, asuman totalmente los costos de la atención a la salud de sus habitantes y se vuelvan —incluso— dueños de los activos hospitalarios y médicos que se requieren para dar un servicio eficiente. El caso de México es preocupante. Tenemos un sistema público que adolece desabasto de insumos y medicamentos...

En los últimos años, la carga financiera para el sector público en materia de salud se ha incrementado de manera alarmante, frente al fenómeno inflacionario que recorre el mundo tras la pandemia de covid-19 y los conflictos bélicos que hoy enfrentamos. No se concibe que los gobiernos, en ninguna parte del mundo, asuman totalmente los costos de la atención a la salud de sus habitantes y se vuelvan —incluso— dueños de los activos hospitalarios y médicos que se requieren para dar un servicio eficiente.

El caso de México es preocupante. Tenemos un sistema público que adolece desabasto de insumos y medicamentos del 30%, una infraestructura rebasada en su capacidad de atención oportuna, tanto en prevención como en cirugías o tratamientos de corto y largo plazos, el encarecimiento de las terapias y el envejecimiento de la gente, que tendrá edades mayores a los 60 años en más del 20% de la población para 2040.

El año próximo, el presupuesto total para la salud será de 964 mil millones de pesos (el más alto de la historia). Sin embargo, nos volvimos a “quedar cortos”: construir y equipar un hospital de 120 camas cuesta cerca de mil 300 millones de pesos y su operación anual ronda los 400 millones de pesos. Es por ello que, necesariamente, cualquier modelo político en materia de salud requiere de la participación de otros sectores de la sociedad para poder mejorar en su atención a la población.

Uno de los pioneros en insumos médicos, material de curación y equipos para un servicio integral de anestesia y hemodiálisis es Eugenio Gómez Rivero, director general de Inovamedik que, a lo largo de 15 años, ha logrado crecer de manera consolidada en el sector de la salud con productos estadounidenses, europeos y mexicanos de excelente calidad. Mucha de la ropa quirúrgica, sistemas integrales de mínima invasión quirúrgica e imagenología son distribuidos por sus empresas tanto al sector público como al privado, lo que ha

venido a aliviar la carga financiera de los gobiernos en materia de insumos de salud.

“Cuando el gobierno se deja ayudar y no compra los activos, sino que los renta, adquiere ventajas como el cambio de los insumos. Cuando caducan o dejan de ser tecnología de punta el proveedor se los cambia gratis”, advierte Gómez Rivero. Es un modelo de ganar-ganar en el que quien obtiene beneficios es la población.

Uno de los retos a enfrentar para 2024, señala el CEO de Inovamedik, es el incremento en los precios de aparatos que se adquieren en Alemania, por ejemplo, y se trae a hospitales públicos y privados del país. La pregunta que surge es: ¿por qué un paciente de cualquier estado de un hospital de gobierno no puede tener acceso a la misma calidad de máquina que una persona en un nosocomio privado? Con este modelo se ha logrado cerrar esa brecha y miles de personas son tratadas con los mismos insumos de calidad. “Nosotros vamos a estar donde nos necesiten. Vamos a seguir sirviendo”, concluye Gómez Rivero.

LOS LOGROS DE SEMBRANDO VIDA

Una de las secretarías que ha estado en Acapulco desde las primeras horas de la tragedia causada el pasado 25 de octubre por el paso del huracán Otis es la del Bienestar, que dirige Ariadna Montiel. A través de 2 mil 500 servidores de la nación, coordinados por el subsecretario de Inclusión Productiva y Desarrollo Rural, Hugo Paulín Hernández, se ha logrado un censo de damnificados para un primer pago de 8 mil pesos para limpieza y otro de hasta 70 mil pesos para la reconstrucción de viviendas. Estarán todo el periodo de Navidad para concluir con la entrega de los recursos el 31 de diciembre. El 8 de enero se realizará en Acapulco una ceremonia con los titulares de las secretarías de Agricultura, Bienestar y Medio Ambiente para dejar registro de todos los sistemas agroforestales de Sembrando Vida en el Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP), que ayudará a la toma de decisiones en las políticas públicas en la materia.